Click to prove you're human

El curso de Características y recursos lingüísticos de la lengua española como parte de la riqueza pluricultural de México y el mundo, pertenece a la asignatura de Escritura y está dirigido a estudiantes de entre 13 a 14 años. Este curso tiene como objetivo principal el estudio detallado de las características principales de la lengua española, así como su influencia en la riqueza pluricultural en México y en el mundo. En la primera unidad, los alumnos aprenderán sobre las características principales de la lengua española, explorando su origen, evolución, diversidad y los aspectos fonéticos, gramaticales y léxicos que la distinguen. Se analizarán ejemplos y se realizarán actividades para identificar y explicar estas características. La segunda unidad se enfocará en la influencia de la lengua española en la riqueza pluricultural de México y el mundo. Los estudiantes explorarán la diversidad cultural en México y su relación con el idioma español. Se analizarán ejemplos de cómo el idioma ha influido en diferentes aspectos de la cultura y sociedad mexicana, así como en otros países hispanohablantes. Se realizarán actividades para describir y ejemplificar esta influencia. La tercera unidad estará centrada en la influencia de la lengua española en la cultura y sociedad. Se estudiará cómo el idioma ha influenciado en la música, el cine, la literatura, la gastronomía y otras expresiones culturales en México y en el mundo. Se realizarán actividades para describir y ejemplificar esta influencia en diferentes expresiones culturales. El español es un idioma románico que se habla principalmente en España y en América Latina. También es conocido como castellano y es uno de los idiomas más hablados en el mundo, con más de 460 millones de hablantes nativos y un número importante de hablantes no nativos. La lengua española es oficial en 20 países y es una de las seis lenguas oficiales de las Naciones Unidas. Las características principales de la lengua española son las siguientes: Fonética: La lengua española tiene un sistema fonético distintivo, con una gran variedad de sonidos que incluyen vocales y consonantes. Morfología: La morfología española es muy compleja, con muchos verbos y adjetivos con formas irregulares y plurales irregulares. Sintaxis: La sintaxis española es relativamente sencilla y se basa en una estructura sujeto-verbo-objeto. Vocabulario: El vocabulario español es amplio y diverso, con muchas palabras prestadas de otras lenguas, incluyendo el latín, el árabe y el francés. Gramática: La gramática española es rigurosa, con una serie de reglas y normas que deben seguirse para hablar y escribir correctamente. Dialectos: La lengua española tiene numerosos dialectos y variedades regionales, incluyendo el español de España y el español de América Latina. Uso: El español se utiliza ampliamente en la literatura, en la música, en los medios de comunicación y en la vida cotidiana. Es una lengua importante para la comunicación internacional y se encuentra entre las lenguas más estudiadas y aprendidas en todo el mundo. El español tiene su origen en la Península Ibérica, en la región de Castilla, donde se desarrolló a partir del latín hablado por los romanos. Durante la Edad Media, el español se expandió por el territorio español y a lo largo de los siglos XV y XVI, la expansión territorial y comercial de España llevó el español a América Latina, donde evolucionó de manera diferente al español de la Península Ibérica. Hay varios dialectos del español, incluyendo el español de España y el español de América Latina, cada uno con sus características lingüísticas distintivas. El español de España varía según la región, con dialectos como el andaluz, el catalán, el gallego y el vasco. En América Latina, el español también varía según la región, con dialectos como el mexicano, el argentino, el cubano y el colombiano. A pesar de las diferencias entre los dialectos, el español es una lengua homogénea y se puede entender fácilmente de un dialecto a otro. Además, existe una norma culta del español que se utiliza en situaciones formales y que permite la comunicación efectiva entre hablantes de diferentes dialectos. Los recursos lingüísticos son elementos que emplea el escritor para producir textos que resulten de interés para el lector. Por lo general, estos recursos suelen ser asociados con la literatura. Sin embargo, es una concepción errada, ya que se pueden encontrar tanto en manifestaciones orales como escritas. Los buenos textos no dependen solo de la presencia de enunciados fidedignos, sino que también requieren del uso de transiciones, la organización de la información, la existencia de asociaciones entre las ideas y el empleo de figuras que den variedad al texto. Los recursos lingüísticos se pueden clasificar en tres categorías. En primer lugar, se encuentran los que se emplean para dar organización al texto. A esta categoría pertenecen elementos que crean transiciones, como los conectores. También están los que se utilizan para dar énfasis al texto, tales como la reiteración y el asíndeton. Por último, se encuentran los que tienen como propósito dar variedad al lenguaje, de modo que el texto resulte atractivo para el lector. En este último grupo se encuentran las figuras retóricas como la metáfora, la metonimia, la aliteración, el hipérbaton, la hipérbole, entre otras. Tipos de recursos lingüísticos Los recursos lingüísticos pueden clasificarse en cinco grandes grupos: recursos cohesivos, recursos enfáticos, recursos retóricos, morfológicos y fonéticos. Recursos lingüísticos cohesivos Ejemplos de recursos lingüísticos cohesivos Los elementos cohesivos se caracterizan porque aportan organización al texto. Establecen relaciones entre las ideas, de modo que el texto se perciba como una unidad y no como un conjunto de estructuras aisladas. Hay distintos tipos de recursos lingüísticos cohesivos: Conectores Entre los elementos cohesivos se encuentran los conectores, los cuales son palabras que establecen puentes entre las oraciones y los párrafos que forman un texto. Los conectores pueden indicar jerarquía, oposición, relaciones temporales, entre otros. Ejemplos – De jerarquía: “En primer lugar“, “ante todo”, “en segundo lugar”, “por una parte”, “por otra parte”. Puede servirte: Comunicación bilateral– De oposición: “En cambio“, “no obstante”, “si bien”, “ahora bien”. – Para resumir: “En resumen”, “en conjunto”, “en suma”. – De tiempo: “Al mismo tiempo”, “a continuación”, “posteriormente”, “antes”. Referencias Las referencias son otros de los elementos que se utilizan para crear cohesión. Estas pueden ser de dos tipos: anafóricas y catafóricas. La referencia anafórica se da cuando se emplean pronombres u otros sustantivos que hacen alusión a un elemento que se ha mencionado anteriormente. Ejemplo de referencia anafórica “El canto de las sirenas lo traspasaba todo, la pasión de los seducidos habría hecho saltar prisiones más fuertes que mástiles y cadenas. Ulises no pensó en eso”. El silencio de las sirenas, de Franz Kafka. En el ejemplo mostrado, la palabra “eso” hace referencia al canto de las sirenas del que se hablaba anteriormente. Por su parte, la referencia catafórica se da cuando la referencia precede al elemento al que se hace alusión. Ejemplo de referencia catafórica “Allí estaban todos reunidos: mis hermanos, mis padres y mis tíos”. En el ejemplo, la palabra “todos” hace referencia a “mis hermanos, mis padres y mis tíos”, los cuales se nombran después. Recursos lingüísticos enfáticos Ejemplos de recursos lingüísticos enfáticos Los elementos enfáticos son aquellos que se emplean para resaltar una parte del discurso. Existen diversos recursos que permiten crear énfasis, entre los que destacan los adverbios, el asíndeton y el polisíndeton. Adverbios y sintagmas adverbiales Por sí solos, los adverbios no crean énfasis. Es la posición de estos lo que da al discurso un significado especial. Generalmente es necesario interrumpir el orden natural de la oración para poder crear este efecto. Ejemplos – Probablemente la niña no llegó sino hasta las tres de la tarde. – La niña, probablemente, no llegó sino hasta las tres de la tarde. Puede servirte: Palabras con Ga, Ge, Gi, Go, GuEn la primera oración no existe énfasis de ningún tipo, mientras que en la segunda se busca resaltar el sentido de incertidumbre de la oración. – Yo no sabía nada de esto. – Yo, claro está, no sabía nada de esto. En la segunda oración se enfatiza el hecho de que la persona desconocía la situación. Asíndeton El asíndeton consiste en la supresión de la conjunción copulativa “y”. En algunos casos, la ausencia de este elemento genera un sentido de sinonimia que resalta el valor de la frase. Ejemplo – Era un ganador y un héroe. – Era un ganador, un héroe. En la segunda frase, la elisión de la “y”da énfasis a la condición de héroe. Polisíndeton El polisíndeton es el fenómeno opuesto al asíndeton. Consiste en la repetición de una conjunción coordinante. El polisíndeton tiene como efecto llamar la atención del lector, además de dar un sentido de persistencia en el texto. Ejemplo “Klaus empezó a sollozar, no tanto de dolor como de rabia por la terrible situación en que se encontraban. Violet y Sunny lloraron con él, y siguieron llorando mientras lavaban los platos, y cuando apagaron las velas del comedor, y cuando se cambiaron de ropa y se pusieron a dormir”. Un mal principio, de Lemony Snicket. Recursos lingüísticos retóricos Antítesis, un ejemplo de recursos lingüísticos retóricos Existen diversas figuras retóricas que se emplean para dar variedad al texto. Entre estas destacan la metáfora, el símil y la antítesis. Metáfora La metáfora es el elemento retórico más común. Compara dos elementos diferentes, entre los cuales existe una relación de semejanza que puede ser subjetiva, depende del punto de vista del que enuncia el discurso. Este no solo se encuentra en textos literarios, sino que se puede apreciar en cualquier nivel del discurso. De hecho, a diario se emplean metáforas sin notarlo. Puede servirte: Barbarismos: concepto, tipos y ejemplosEjemplo Por ejemplo, llamar “patas” a las estructuras inferiores de una silla es una metáfora que se establece por relación con las patas de los animales. Metonimia La metonimia consiste en asignar a un elemento el nombre de otro. Entre estos dos elementos existe una relación de contigüidad. Ejemplo “Pásame la sal”. En este caso, lo que la persona está pidiendo es el salero. Símil El símil es una comparación entre dos elementos que se asemejan en ciertos aspectos. Consta de un nexo lingüístico que por lo general es la palabra “como”. Ejemplo “(…) del tenebroso espacio que se abría por encima de sus cabezas llegaba la desagradable sensación de una especie de chapoteo u oleaje rítmico, algo así como el ruido de las olas en una playa de aguas remansadas”. El horror en Dunwich, de H. P. Lovecraft. Antítesis La antítesis establece una relación entre dos ideas que contrastan. Ejemplo “Un pequeño paso para el hombre, un gran paso para la humanidad”. Neil Amstrong. Recursos lingüísticos morfológicos Ejemplo de recursos lingüístico morfológico Son aquellos que se emplean para dar importancia a una parte del texto resaltando alguna cualidad u otorgándole cierta prioridad. Enumeración Es un cúmulo de sustantivos sinónimos o similares para describir algo. Ejemplo “Y todo eso a pesar de ser una persona ingrata, desleal, desagradecida y despreciable”. Epíteto Son adjetivos calificativos que sirven para resaltar alguna cualidad evidente. Ejemplo “El silencioso desierto”. – Recursos lingüísticos fonéticos Onomatopeya, uno de los recursos lingüisticos fonéticos Son recursos que, a partir de elementos sonoros, permiten destacar o embellecer algún concepto del texto. Onomatopeya Palabra que imita un sonido natural. Ejemplo “Me despertó el toc toc de la puerta”. Paranomasia Es un recurso que consiste en colocar dos palabras de sonido parecido de manera cercana. Ejemplo “Tres tristes tigres comían trigo en un trigal”. Referencias 5 Essential elements of the writing process. Recuperado de moodle.sfai.edu Critical Elements of the Writing Process. Recuperado de my.ilstu.edu Figures of speech. Recuperado de wikipedia.org Los recursos lingüísticos son algunos de los componentes que conforman un discurso. Se trata de los procedimientos y elementos que utilizamos de maneras específicas para poder comunicarnos. Como tal, los recursos lingüísticos existen tanto en discursos escritos como en discursos orales. En este texto veremos con más detalle qué son los recursos lingüísticos, así como algunos tipos y ejemplos de estos. Artículo relacionado: "Los 12 tipos de lenguaje (y sus características)" ¿Qué son los recursos lingüísticos? El lenguaje puede ser definido como el sistema de comunicación que empleamos para intercambiar distintos tipos información. En tanto que sistema, se caracteriza por un conjunto de elementos que se encuentran entrelazados y que tienen usos particulares. A su vez, estos usos varían según el contexto en el que se presentan y de acuerdo con la finalidad comunicativa: cada elemento puede ser utilizado de una forma u otra según el objetivo del mensaje que quiere transmitirse. Dicho de otra manera, para que un discurso comunique algo, es necesario hacer uso de los códigos que ofrece el contexto comunicativo. Este uso ocurre a través de procedimientos o medios de los que disponemos para satisfacer la necesidad de comunicarnos. De hecho, esto último es lo que entendemos por la palabra “recurso”. Así pues, vemos que un “recurso lingüístico” es un procedimiento o medio del que disponemos para satisfacer la necesidad comunicar algo. A estos recursos también se les conoce como “recursos literarios” o bien “figuras literarias”. La nominación varía según el género del discurso y uso específico del recurso. Además, el lenguaje no solo es un medio de expresión y de reflejo de nuestras ideas. Es también un elemento que interviene y condiciona la constitución de una realidad social (Santander, 2011, citado por Rubio, 2016). Esto quiere decir que, más allá de ayudarnos a transmitir e intercambiar información, los recursos lingüísticos nos pueden dar pautas importantes para comprender una realidad social. Por la misma razón son elementos frecuentemente estudiados en los análisis de discurso en distintos contextos. En el mismo sentido, según el género y los objetivos del texto, los recursos lingüísticos pueden ir de la mano de estrategias que ayudan a cumplir un propósito comunicativo determinado. Ejemplo de estas estrategias son la persuasión, la generalización, la evaluación, la naturalización, la autorización, entre otras. Finalmente, también se consideran recursos lingüísticos aquellos soportes materiales que nos permiten acceder a los discursos. Quizás te interese: "Los 13 tipos de texto y sus características" Tipos y ejemplos Ahora bien, ¿de qué elementos nos servimos para darle legibilidad o coherencia a un discurso, ya sea oral o escrito? A continuación veremos algunos tipos y ejemplos de recursos lingüísticos aplicados al discurso, así como algunos ejemplos según el soporte que los contiene. 1. Recursos fonéticos Se trata de elementos que nos ayudan a resaltar una parte concreta del mensaje por medio de sus sonidos. De ahí que se conozcan como recursos “fonéticos”. Entre los subtipos más comunes se encuentran los siguientes: Aliteración: producción de efectos sonoros por la repetición de uno o varios fonemas, p. ej. “El ruido con que rueda la roca” o “tres tristes tigres tragaban trigo”. Onomatopeya: imitar ruidos naturales para transmitir un mensaje o idea, y que pueden convertirse en palabras, p. ej. “miau” y “maullido”. Paronomasia: semejanza de sonidos entre palabras casi iguales pero diferentes, por ejemplo “caballo” y “cabello”. Palindromía o palíndromo: palabras que se leen igual de izquierda a derecha y de derecha a izquierda, p. ej. “anita lava la tina”. 2. Recursos semánticos o elementos retóricos Son los elementos que dan cuenta de la relación entre el significado y el significante, es decir, que permiten establecer un sentido determinado a cada concepto. Entre los más representativos se encuentran: Comparación: relacionar una idea o palabra con otra que resulte más clara, más expresiva o más concreta y cuyo significado es similar a la que estamos introduciendo. Metáfora: identificar una palabra o frase con otra que es distinta pero que comparte significado, p. ej. “las ventanas del alma” para referirse a los ojos. La diferencia con la comparación es que en el caso de la metáfora no hace explícita la relación entre las dos ideas. Metonimia: se trata de nombrar algo con un concepto distinto pero que está relacionado. Por ejemplo, “tomar una botella de…” (sustituyendo el líquido por el recipiente). Alegoría: es el uso secuenciado de metáforas dentro de un texto literario Antítesis: contraponer una frase con otra que tiene un significado opuesto, p. ej. “niño mayor de edad”. Hipérbole: exagerar o bien minimizar cualidades o acciones, por ejemplo de los personajes de un texto. Prosopopeya: consiste en atribuir propiedades humanas a seres inanimados. 3. Recursos morfológicos Los recursos morfológicos son los que permiten hacer uso de la composición de las palabras, sus formas y sus estructuras internas. Algunos ejemplos de esto son los siguientes: Epíteto: usar adjetivos calificativos para resaltar cualidades naturales, aunque no añadan información extra, p. ej. “la blanca nieve”. Enumeración: utilizar una serie de sustantivos cuyo significado es similar para describir o resaltar un significado. 4. Recursos sintácticos o elementos cohesivos Los recursos sintácticos son los que hacen referencia al orden específico de cada palabra dentro de una oración, de manera que sea posible resaltar ideas. Así mismo permiten organizar los discursos de manera determinada, generando un orden lógico de estas ideas. Algunos de los más comunes son: Anáfora: repetir la misma palabra al inicio de cada oración o verso Hipérbaton: modificar el orden gramatical de las palabras de manera que se resalta una idea, p. ej. “de verdes sauces hay espesura”. Conectores: aquellos elementos gramaticales que indican jerarquía, oposición, relación o temporalidad, p. ej. “en inicio”, “no obstante”, “en suma”, “a continuación”. Referencia: indica relación entre los elementos del texto mencionados anteriormente, o bien establece relación entre una idea recién planteada y la especificación de los elementos a los que hace alusión. Asíndeton: suprimir intencionadamente conjunciones o nexos para unir varias palabras, por ejemplo sustituirlos por comas: “acude, corre, vuela” Polisíndeton: contrario al anterior, consiste en superponer varias conjunciones, por ejemplo usar la “y” en repetidas ocasiones: “y corre, y salta, y crece, y lanza”. Adverbios: sirven para modificar, especificar o exaltar el significado de un verbo, un adjetivo u otro adverbio, p.ej. “vive lejos”, “es extraordinariamente activo”, “es muy poco agradable”. 5. Recursos según el soporte Por otro lado, según el soporte, también pueden ser ejemplos de recursos lingüísticos todos aquellos dispositivos que nos permiten acceder a cierta información. Es decir, los archivos y las herramientas de consulta o de acceso a cualquier elemento informativo. Ejemplos de esto son los diccionarios, las enciclopedias, los traductores, las aplicaciones o plataformas de consulta en línea, etcétera.